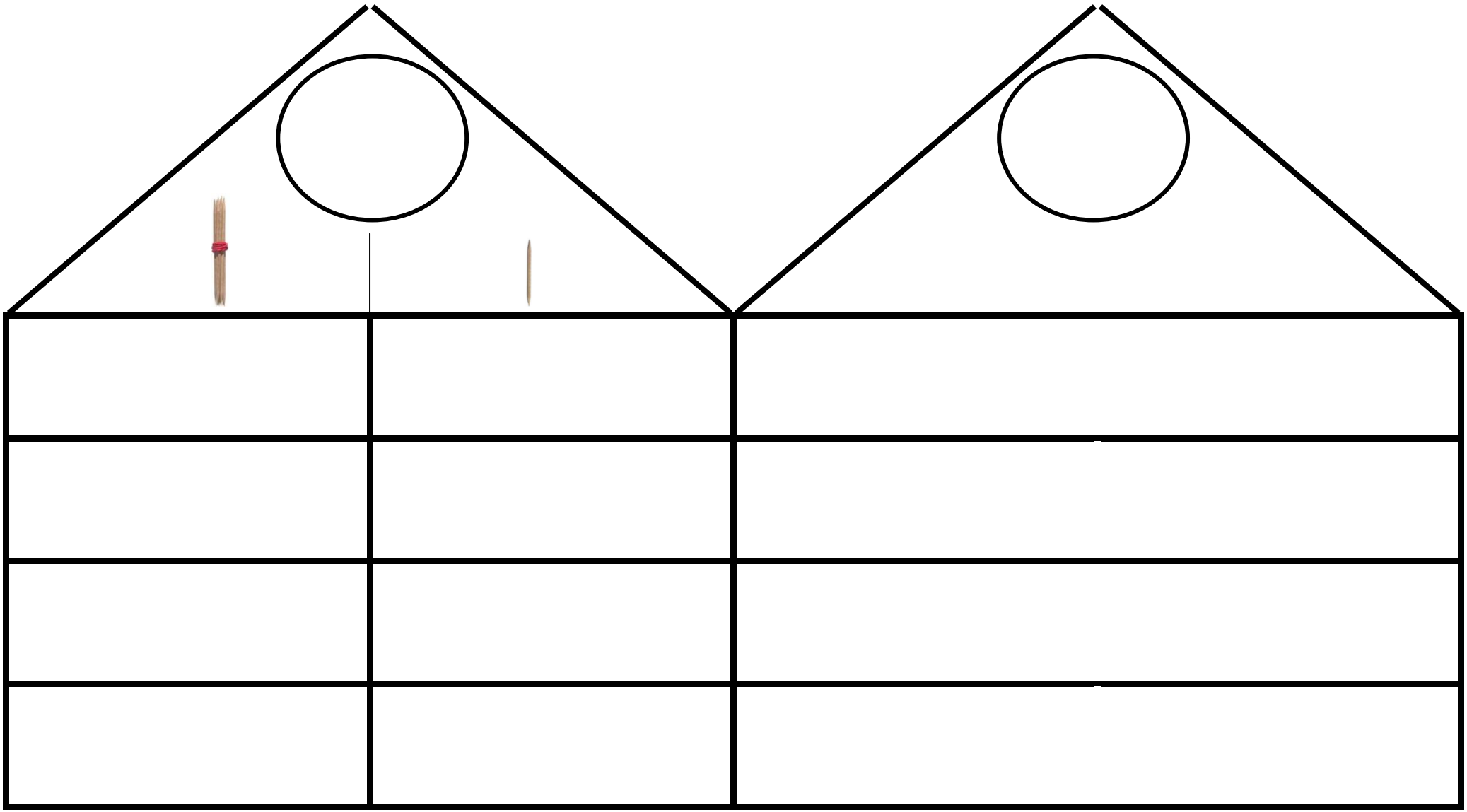

LA CASITA DE DESCOMPOSICIÓN